

REVENGA DOMÍNGUEZ, Paula (cur.): *El Apóstol Santiago en el Arte*, Cat. Exp., Santiago de Cali, Fondo de Promoción de la Cultura, 2012. ISBN: 978-958-9003-92-3

En el transcurso del año 2012 se celebró el 476 aniversario de la fundación de Santiago de Cali, ciudad colombiana que desde su origen adoptó el nombre del apóstol Santiago el Mayor, quien ejercería su patronazgo sobre la misma. Con este motivo se celebraron diferentes actos conmemorativos, entre ellos, una importante exposición titulada *El Apóstol Santiago en el Arte*, que fue patrocinada por la Secretaría de Cultura y Turismo, el Fondo de Promoción de Cultura, Industrias Culturales, la Fundación Hispanoamericana, la Fundación Metrópoli y la propia Alcaldía, entre otras instituciones. La exposición y la publicación de su catálogo fueron algunas de las actividades que se llevaron a cabo en el marco del proyecto titulado "Todos los caminos conducen a Santiago", desarrollado con el objetivo de contribuir a la conservación y difusión del legado histórico-artístico del Valle del Cauca.

La exposición *El Apóstol Santiago en el Arte* estuvo comisariada por la doctora doña Paula Revenga Domínguez, profesora titular de Historia del Arte en la Universidad de Córdoba (España), y tuvo como sede el Museo de Arte Colonial y Religioso de Santiago de Cali, ubicado en las dependencias de un antiguo convento mercedario del siglo XVI donde se dice que se celebró la primera misa fundacional de la villa el 25 de julio de 1536, en la que además se le otorgó el patronaz-

go de la ciudad al apóstol. La muestra estuvo abierta al público desde el 25 de julio de 2012 hasta el 8 de septiembre del mismo año, con una notable afluencia de público, local y foráneo. Tanto la exposición como el catálogo se estructuraron en tres grandes apartados, a saber, "Iconografía de Santiago el Mayor. Las representaciones del santo de los dos mundos, entre el relato bíblico y la leyenda", "Transcultura de Santiago Apóstol en los Andes colonial", y "Cita con las fuentes primarias. Documentos del siglo XVI".

La doctora Revenga Domínguez consiguió reunir para la exposición una interesante selección de piezas de escultura, pintura, platería elegidas por su calidad o por su singularidad, parte de ellas inéditas y otras ya conocidas, además de grabados, algunos misales ilustrados y material documental. La exposición se completaba con un audiovisual realizado a partir de imágenes de archivo y recursos orales y sonoros. Las obras dialogaron dentro de un discurso museológico que ponía de relieve la riqueza iconográfica de la imagen del apóstol Santiago en Europa y su adaptación a los valores devocionales del Nuevo Mundo, sus variantes y significados. Estas obras procedían principalmente de instituciones religiosas, pero también de colecciones privadas, y entre ellas cabe destacar por su singularidad las dos tallas en madera de *Santiago Peregrino* procedentes de la iglesia de

Santiago Apóstol de Cali, una policromada y otra sin policromar de tamaño natural, la escultura de *Santiago Matamoros* de la Catedral Metropolitana de Cali, una pintura de *Santiago Matandios* de escuela cuzqueña, en la que aparece el santo montando un corcel blanco venciendo a los indígenas, así como una escultura en plata de *Santiago Mataespañoles*, iconografía semejante a la anterior pero con un sentido diferente, pues la imagen del indígena es sustituida por un soldado español, convirtiéndose así el apóstol en el valedor de las colonias americanas que caminaban hacia la emancipación.

El catálogo de la exposición, tras las habituales presentaciones institucionales, se inicia con un estudio titulado "Iconografía de Santiago el Mayor. Las representaciones del santo de los dos mundos, entre el relato bíblico y la leyenda", que se corresponde con el primer y más amplio apartado de lo que fue la muestra y cuya redacción estuvo a cargo de la comisaria. En él, Paula Revenga realiza un análisis sobre la iconografía de Santiago el Mayor, incidiendo en las representaciones como personaje aislado del santo y en las escenas narrativas por él protagonizadas que se recogen en las hagiografías, relatos y tradiciones sobre el apóstol. Además, destaca la importancia de la figura de Santiago el Mayor en el Viejo Mundo, así como su devoción y la difusión de su culto en los virreinos americanos, analizando la representación de Santiago en Europa y sus variaciones iconográficas en el Nuevo Mundo. Asimismo, analiza los grabados que sirvieron de

fuentes de inspiración a los artistas para crear sus obras copiándolos o adaptando elementos de esas estampas que circularon por el territorio americano y tuvieron amplia difusión.

Santiago el Mayor fue discípulo de Cristo y ocupó un importante papel en la evangelización y difusión del cristianismo en Hispania, pasando de ser un santo peregrino a convertirse en un caballero que auxiliaba a los cristianos contra los musulmanes en la reconquista de la Península Ibérica. De esta manera, la iconografía amable del santo se transforma en otra belicosa y guerrera, apareciendo la figura de Santiago Matamoros. A partir de este momento la imagen de este santo ocupará un relevante espacio en muchas de catedrales, iglesias o palacios españoles. Este emblema cristiano contra *el moro* viajará a través del Atlántico para apoyar nuevamente una ideología de conquista en el vasto territorio americano, desde Méjico hasta Argentina, pasando por el Caribe, donde aparecerá la imagen ecuestre de Santiago sometiendo a la población indígena. El carácter guerrero del apóstol Santiago se plasmará además en diferentes apariciones milagrosas en campos de batalla americanos, como ya lo hiciera en la batalla de Clavijo o, según recogen las crónicas de conquista, en numerosas victorias en las que acompañó a los españoles frente a pueblos indígenas en América. Por este motivo, la iconografía de Santiago Matamoros, una vez más, se adecuará a las nuevas necesidades de las tierras conquistadas cambiando a los musulmanes por indios a los pies

del caballo. Así, el apóstol velaría por la seguridad de conquistadores y colonos, pero también de los conquistados. Revenga Domínguez señala como “su imagen, poderosa y guerrera, fascina inmediatamente a los nativos que se apoderan de este Santo, convirtiéndole de Mataindios en protector de los mismos indios”. La población americana acogió a Santiago dentro de sus cultos y de su propio imaginario de santos e ídolos ancestrales, fruto de la transculturación que la conquista llevó consigo, identificándose al santo en algunas regiones con el dios Illapa o con el Hijo de Trueno. Sin embargo, también se le dio un significado diferente más allá de lo puramente visual, generando todo un proceso devocional que se extendió rápidamente por el Nuevo Mundo. Más tarde, la iconografía de apóstol volvió a sufrir algunos cambios y adaptaciones a nuevas circunstancias históricas, llegando a transformarse en Santiago Mataespañoles, ya que su imagen guerrera fue adoptada por las comunidades americanas y se puso al servicio de éstas en las luchas que permitieron la emancipación de las colonias americanas de la monarquía hispánica.

Un segundo apartado del catálogo corresponde al texto de doña María F. Astariza, con el título de “Transculturación de Santiago Apóstol en los Andes colonial”, donde analiza el reajuste cultural que se produjo en América tras la ocupación española, la confrontación emergente entre las dos culturas, la nativa y la hispánica, y cómo

los nativos del Nuevo Mundo interpretaron el cristianismo adaptándolo a sus propias líneas de pensamiento y religión. En la cordillera andina, la percepción de la nueva realidad se decodificó a través de sus mitos y rituales religiosos. Por ello, el proceso de conquista y la figura de Santiago a caballo “germina en un proceso temporal, repetitivo y dinámico” donde la imagen del jinete que producía un ruido aterrador con sus cascos y que blandía una espada que resplandecía en el cielo, fue admirada por los indígenas por su milagrosa fuerza, siendo interpretada esta figura del guerrero a caballo como un elemento de proyección de triunfo y poder en la batalla.

El catálogo se cierra con un breve texto de don Carlos Mario Recio, “Cita con las fuentes primarias. Documentos del siglo XVI”, relativo a diversos documentos procedentes de los fondos del Archivo Histórico de Cali que fueron expuestos en la muestra. Se trata de los más antiguos registros capitulares que posee la ciudad, en los que se describen las actividades religiosas que en ella se celebraban tradicionalmente para festejar el 25 de julio, así como el ceremonial que desarrollaba el concejo con este motivo, en el que se entregaba el estandarte real a un representante, elegido de entre los ciudadanos más dignos del municipio, y en el que se hacía alusión al Apóstol Santiago como patrono de España y abogado de la ilustre ciudad de Cali.

**David Chillón Raposo**